



CONCLUSIONES de las VI Jornadas CRAI. Universidad de Navarra, 12 y 13 de mayo 2008

1. Bolonia es un proceso imparable, que tiene diferentes ritmos de implementación según los países y sus propias instituciones, pero que dispone de un Observatorio (grupo europeo de seguimiento multidisciplinar), como apoyo incentivador.
2. El nuevo modelo obliga a la revisión de las actuales formas de gobierno universitario y a nuevos modelos organizativos con la necesaria implementación de un sistema de garantía de calidad y estrategias que refuercen la internacionalización: movilidad de la comunidad universitaria y participación en proyectos transnacionales, etc.
3. Para poder llevar a cabo todo el programa de formación en competencias y habilidades transversales es necesario un compromiso institucional básico, que favorezca la colaboración con formadores especialistas: informáticos, bibliotecarios, técnicos en innovación educativa, expertos en comunicación oral y escrita, etc.
4. Ya existen ejemplos de puesta en marcha de formación en competencias y habilidades transversales en diferentes universidades, con diferentes formas de implementación y de actores en el proceso. Se trata, siempre, de un proceso de colaboración, que ha iniciado su camino y que se verá reforzado en los próximos años, teniendo como objetivo el año 2010.
5. La alfabetización informacional (ALFIN) implica una operación “masiva” no selectiva, que se puede llevar a cabo siguiendo diferentes modelos, pero que necesita un fuerte impulso político. Una implicación de los diferentes estamentos: profesores, profesionales y estudiantes y que pasa por una evaluación de los programas y de sus resultados.
6. No existe un único modelo de alfabetización informacional. Depende de las diferentes áreas de conocimiento, del tipo de usuarios, de sus necesidades y de su nivel de formación previo. Lo verdaderamente importante es comenzar el proceso, difundirlo, evaluarlo, mejorarlo, aprovechar las oportunidades y estar dispuestos a aprender del entorno